

Él conoce tu nombre

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: El pastor conoce a sus ovejas. (Cuarto domingo de Pascua)

Objeto: Una carimba o calimba (hierro con que se marcan las reces) o algunas marcas de hierro escritas en tarjetas (puede encontrar ejemplos en la red o hacer algunos propios como "Diamante M", "La S Holgazana" o "La R Oscilante").

Escritura:
"Llama por nombre a las ovejas y las saca del redil. Cuando ya ha sacado a todas las que son tuyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. Pero a un desconocido jamás lo siguen; más bien, huyen de él porque no reconocen voces extrañas".
(Juan 10: 3b-5 – NVI)

Algunos de ustedes pueden haber visto una carimba. Una carimba es un hierro que se usa para marcar a las reces y las ovejas. Cuando un ternero es marcado, ponen la carimba en el fuego y queman la marca en uno de los lados de la ternera. ¡Ay! ¡Estoy seguro que eso duele! Cuando una marca se le pone a una oveja, la carimba se mete en una pintura especial y se pone la marca en la parte de atrás de la oveja. Eso suena mejor ¿no? Bien, entonces hablemos de marcar las ovejas.

¿Sabes porqué le ponen marca a las ovejas? Lo hacen para saber quien es el dueño de las ovejas. Cada ganadero tiene su marca especial. Así que si una de sus ovejas se separa de las otras y se pierde, la marca probará quién es el dueño.

No sé si ponían o no marcas en las ovejas en el tiempo de Jesús, pero Jesús una vez contó sobre un pastor que fue al corral a buscar a sus ovejas. Dijo que el pastor conocía a las ovejas y las llamaba por su nombre. Cuando las había llamado, caminaba frente a las ovejas y ellas lo seguían porque reconocían su voz. Jesús decía que si una persona extraña llamaba a las ovejas, ellas no lo seguirían. De hecho, Jesús dijo que ellas se alejarían de él porque no reconocen su voz.

Ese es una bonita forma de ver nuestra relación con Jesús. Jesús es nuestro pastor. Él nos ama y cuida, nos conoce por nuestro nombre. Jesús nos llama para que le sigamos y si pertenecemos a él, reconoceremos su voz y le seguiremos.

Algunas veces, Satanás puede tratar de que le sigamos, tratando de que hagamos cosas que nos harán daño. Si pertenecemos a Jesús, no seguiremos a Satanás. De hecho, huiéremos de él.

Querido Jesús, te damos gracias de que tenemos un Pastor que conoce nuestro nombre. Ayúdanos a seguirte cuando nos llamas. Amén.